

Intercitrus presenta un contrato tipo de compraventa de cítricos para asegurar las rentas de los agricultores

Se prevé una importante reducción de la cosecha de cítricos de la Comunidad Valenciana

La previsión de la producción de cítricos de la Comunidad Valenciana para la campaña 2009-2010 llegará a las 3.254.590 toneladas, cifra que representa una disminución del 217,68% respecto a la campaña anterior. Es la segunda con menos previsión de cosecha en el transcurso de los últimos diez años.

José Sanchís. Periodista agrario

El decremento será mayor en naranjas que en mandarinas. Así, la producción de naranjas será de 1.478.642 toneladas, lo que supone un descenso del 24,66%, mientras que en mandarinas se estima una producción de 1.611.984 toneladas, un 9,42% menor que en la campaña 2008/2009. También es significativa la bajada registrada en la producción de limones, que se sitúa en 158.932 toneladas, que equivale en términos porcentuales a una reducción del 22,70%.

Por provincias, la disminución más importante se produce en Valencia, donde la producción de cítricos cae un 22,80% hasta llegar a 2.0107.808 toneladas. Por su parte, en Alicante se espera una producción de 585.550 toneladas, un 5,61% inferior a la registrada en la pasada campaña; mientras que en Caste-



Los efectivos productivos de naranja se sitúan en el segundo nivel más bajo de los últimos diez años.

llón se prevé una producción de 561.232 t, con un descenso del 6,47%.

Con estas cifras, el sector cítrico valenciano está ante una campaña que tiene casi 700.000 toneladas menos que la anterior y la segunda con menos previsión de cosecha de la última década. La primera fue la 2007/08 con 3.189.928 toneladas. La provincia de Valencia representa el 64,76% del total de la producción cítrica de la Comunidad Valenciana, la de Alicante el 17,99% y la de Castellón el 17,24%.

Más mandarinas

La producción de mandarinas vuelve a ser superior a la de naranjas después de que el año pasado fuera al revés y que, en ese caso, únicamente se ha producido en cuatro de las diez últimas campañas. La producción de mandarinas representa el 49,53% de la producción total cítrica, mientras que por ejemplo en la 1999/2000, era el 46,89%.

De un análisis varietal de mandarinas se desprende que en las satsumas hay una con-

tinuidad en la bajada de producción que viene siendo una constante a lo largo de la última década, ya que mientras hace diez años estas variedades representaban el 7,82% del total de la producción cítrica, año tras año mengua su importancia hasta representar ahora el 4,70% de la producción valenciana. El 94,03% de las variedades de satsumas se produce en la provincia de Valencia, el 4,14% en la de Alicante y en Castellón sólo el 1,83%.

Con respecto a las variedades de clementinas, la producción está ligeramente por debajo de la media de las diez últimas campañas, aunque representa casi el 45% de la producción total de mandarinas. El 59,35% de la producción de estas variedades se sitúa en las comarcas de Valencia, mientras que en las de Castellón se produce el 31,78% y en las de Alicante el 8,86%. La variedad Marisol recupera su capacidad productiva, tras dos campañas consecutivas de pérdida. De los últimos cinco años es la tercera con mayor producción.

El resto de variedades tempranas también experimenta una disminución de unas 10.000 toneladas. La producción de clementina Fina es ya puramente testimonial tras bajar en los últimos diez años casi el 83% de la producción. La bajada de la Clemenules la sitúa un poco por debajo de la media de los dos últimos lustros y muy lejos de la campaña 2004/2005, cuando la producción fue la máxima del periodo con 739.410 toneladas.



El aforo prevé una producción de limones de 157.761 toneladas, con una reducción del 22,77% sobre la campaña anterior.

Finalmente, la Clemenvilla y otras clementinas tardías (Hernandina, etc.) prácticamente tienen la misma producción que en la pasada, y por lo que se refiere a las variedades de segunda parte de campaña (Ortanique, Fortune, etc.) experimentan un ligero incremento, excepto el grupo "otras clementinas", donde se incluyen variedades como la Nadorcott o Ellendalle, que tiene una reducción de más del 54% respecto al año pasado. Se desprende de lo anterior, excepto en este último caso,

que existe un cierto desplazamiento de las variedades tempranas hacia las tardías que puede ayudar, progresivamente, a equilibrar la oferta a lo largo de la campaña.

Por provincias, la de Valencia que cuenta con 1.009.798 toneladas de mandarinas, experimenta una bajada de la producción del 14,55% respecto a la campaña anterior. Castellón, con un 4,90% de reducción, se sitúa en 466.625 toneladas. En Alicante, la producción de mandarinas es de 135.561 toneladas y experimenta un incremento del 26,49%.

Cae la producción de naranjas

Los efectivos productivos de naranja se sitúan en el segundo nivel más bajo de los últimos diez años, únicamente por encima de la campaña 2007/08. Representan el 45,43% de la producción total cítrica y la producción

La disminución más importante se produce en Valencia,

donde la producción de cítricos cae un 22,80%. En Alicante se espera una producción un 5,61% inferior, mientras que en Castellón se prevé un descenso del 6,47%



AGRINAVA



SOLUCIONES
INTEGRALES EN
TRACTORES Y
MAQUINARIA
AGRÍCOLA, CON EL
MEJOR SERVICIO.

www.agrinava.com

ENGANCHES TRASEROS

Para todo tipo de marcas y modelos de tractor

Enganches regulables a diferentes alturas, con corredera, de bola, barra de tiro...



de las diferentes variedades se sitúa en el 74,02% en la provincia de Valencia, seguido por las de Alicante con el 19,63% y las de Castellón con el 6,35%. La variedad más importante, la Navelina, sigue la tendencia del conjunto de la especie y es la segunda campaña más baja de la última década con 232.846 toneladas menos que la campaña anterior.

Con respecto a la Lane-Late, a pesar de bajar la producción en relación a la temporada pasada en unas 129.272 toneladas, se trata de la segunda campaña con más producción de las últimas diez. Finalmente, la variedad Valencia-Late experimenta una reducción de más de 34.000 toneladas y por lo tanto se trata de la campaña con menor producción de esta década. La provincia de Valencia tiene una previsión de producción de naranjas de 1.094.508 toneladas, un 29,26% menos que la campaña precedente. La de Castellón reduce la producción un 13,74% y baja hasta las 93.894 toneladas. En la de Alicante se prevé una producción de 290.240 toneladas, lo que representa una bajada del 5,37%.

Limones, a la baja

Al igual que la naranja, el limón está ante la segunda campaña de menor producción de los últimos diez años y pierde 46.670 toneladas. El limón representa el 4,88% de la producción total de cítricos. La producción mayoritaria, el 99,26% se encuentra en la provincia de Alicante y el aforo prevé una producción de 157.761 toneladas, con una reducción del 22,77% sobre la campaña anterior. En las provincias de Castellón y de Valencia la producción es prácticamente marginal y residual, puesto que entre las dos suman una producción de poco más de 1.100 toneladas.

Contrato de compraventa

La interprofesional citrícola española Intercitrus está a la espera de la homologación por parte del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino del contrato de compraventa de cítricos consensuado en el seno de la misma, algo que también deberá hacer posteriormente la Comisión Nacional de la Competencia.

Este contrato, que establece los criterios para la venta con un precio base de referencia, se prevé aplicar ya a lo largo de la campaña actual. El presidente de Intercitrus, Jorge



Los costes de explotación se han disparado en las dos últimas décadas, como las tarifas eléctricas (400%), fertilizantes (100%) o los herbicidas e insecticidas (200%).

García, señala que «su objetivo es el de asegurar las rentas de todos los que intervienen en el proceso por el que pasa un cítrico desde el campo al consumidor». Aunque no se han hecho públicos los valores de los precios en campo se sabe que serán de 0,17 euros por kilogramo en el caso de las mandarinas y de 0,14 euros por kilogramo para las naranjas.

Parecía imposible que la interprofesional citrícola Intercitrus lograra este acuerdo histórico de comprometer al sector citrícola a generalizar el uso de contratos tipo homologados de compra-venta de mandarinas y naranjas en fresco. De este modo se establecerán unos índices económicos de referencia, lo que viene a garantizar, a priori, unas rentas mínimas al agricultor ya que fijará una horquilla de precios mínimos y máximos. Tras las ruinosas campañas de los últimos años como consecuencia del desplome de precios en origen y la generalización de la venta a resultados (sin precio pactado), la propuesta de homologación de un contrato tipo de comercialización lograda por la comisión permanente de Intercitrus puede considerarse un hito, aunque está por ver el grado de cumplimiento de esta norma.

Estudios de rentabilidad

Falta le hace al sector citrícola valenciano disponer de unos precios de referencia porque el cultivo ha tenido una alarmante falta de rentabilidad que ha provocado el abandono de numerosas explotaciones.

Un estudioso de los cítricos como es José Montagut, fundador de la cooperativa de Nules (Castellón) y exportador ha presentado un interesante estudio «De la crisis de los cítricos a las marcas blancas» en el que se pone de manifiesto que los agricultores venden en es-

tos momentos por debajo de los costes de producción.

Tomando como referencia la variedad Clemenules el análisis de las cuentas de explotación realizado por Montagut es revelador: mientras el agricultor pierde entre 84,7 y 116,4 euros por hanegada (0,08 hectáreas), el beneficio neto de las cadenas de distribución por la venta al público se sitúa entre 1,03 y 4,96 euros.

El mencionado estudio, basado en los precios oficiales de la Consejería de Agricultura y avalado por más de un centenar de productores citrícolas de la provincia de Castellón, constata que los precios pagados hace la friolera de 18 años eran de entre 0,16 euros/kg y 0,30 euros/kg, lo que refleja la pérdida de un 30% para la renta de los productores en estos momentos. Mientras el agricultor pierde 0,037 euros por kilogramo, la gran distribución gana hasta 2 euros.

Paralelamente, los costes de explotación se han disparado en estas dos últimas décadas, como es el caso de las tarifas eléctricas (400%), fertilizantes (100%) o los herbicidas e insecticidas (200%). Además, hay que tener en cuenta que la progresiva sustitución del riego a manta por el de goteo ha generado unos gastos por instalación de entre 500 y 800 euros por hanegada. Y tampoco se debe olvidar la repercusión en los gastos de explotación por el alza de los seguros, impuestos y salarios, entre otras partidas.

El estudio de Montagut considera que no es sostenible una situación donde los beneficios netos de la distribución sean tan notables mientras el sector productor soporta graves pérdidas que ya hacen inviable el cultivo de determinadas variedades citrícolas. La galopante crisis de precios en origen estalla sobre todo por el exceso de oferta citrícola en España y en terceros países, una situación que evoluciona de forma paralela al alza de las marcas blancas en toda Europa a quienes califica el autor del estudio como «los peores enemigos de los productores pues elevan su cuota de ventas al 50% y ahondan más la crisis al agricultor».

Entre las soluciones planteadas por este experto de la citricultura castellanense para recuperar la rentabilidad figura el incremento de las ayudas con destino a la reconversión varietal, la retirada de calibres no comerciales de las cadenas de distribución, financiación a intereses bajos, rebaja de costes de producción y la apertura de nuevos mercados. ●